

El islam político tunecino

Conflicto y cooperación electoral en los comicios presidenciales de 2004 y 2009

Guadalupe Martínez Fuentes

Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada
gmart@ugr.es

RESUMEN

Una de las claves del devenir de la transición política actual de Túnez reside en la disposición de los islamistas a cooperar con el resto de fuerzas políticas para la promoción del cambio político, así como en su comportamiento electoral en los próximos comicios. El presente trabajo pretende contribuir a reducir la incertidumbre sobre esta cuestión, clarificando sus antecedentes. Con este propósito asume como objeto de estudio la dimensión estratégica-relacional del comportamiento electoral del partido islamista tunecino. Con dicho enfoque, analiza las formas de interacción que el partido islamista ha mantenido en los comicios presidenciales de 2004 y 2009 con el resto de las fuerzas políticas y sociales críticas con el régimen benalista, e indaga sobre sus causas. Como resultado, este estudio concluye que hasta ahora tanto la alineación del partido con algunos actores políticos y sociales laicos de la estructura de contestación al régimen benalista, como su política de confrontación con otros tantos, no se ha basado ni en una cuestión programática ni en una cuestión de sensibilidad o concepción religiosa, sino en la pugna por el abanderamiento del cambio político y el liderazgo de un nuevo gobierno.

Palabras clave: Túnez, islamismo, islam político, elecciones

“El islamismo tunecino es uno de los movimientos islamistas más pragmáticos y con mayor elaboración teórica, pero al mismo tiempo uno de los menos conocidos” (Lacomba, 2000: 171). Sólo unos pocos se han atrevido a adentrarse en esta arena de estudio, a todas luces *movediza*. La mayoría de los que lo han hecho centrando la atención en el comportamiento del partido islamista tunecino Al-Nahdah mantienen una “duda razonable” sobre la solidez de su disposición conciliadora y prodemocrática (Burgat, 1996; Ghalioun, 1997; Price, 1999; Fuller, 2004; Maddy-Weitzman, 2006; González Samaranch, 2008). Los menos conceden el “beneficio de la duda” a su deriva “islamo-liberal” (Kurzman, 2003; Gonzalez Samaranch, 2008). Ahora, en pleno curso del proceso tunecino de transición política a la democracia, la discusión sobre el ideario político y la estrategia electoralista de Al-Nahdah se reviste de especial interés.

El presente trabajo se adentra en este terreno de debate con argumentos empíricamente fundados, que se basan en el análisis de las formas plurales de interacción política entabladas entre Al-Nahdah y las fuerzas políticas y sociales laicas de la oposición en el pasado más reciente, en el marco de los comicios presidenciales de 2004 y 2009. Así, el artículo se estructura en cinco secciones: la primera construye un andamiaje teórico sobre el comportamiento electoral de las organizaciones políticas en contextos autoritarios; la segunda detalla las soluciones analíticas y metodológicas adoptadas para el desarrollo de la investigación; la tercera sintetiza los antecedentes del comportamiento del partido islamista tunecino, realizando un breve recorrido por los hitos de su devenir en el periodo 1981-2003; el cuarto apartado analiza las dinámicas cooperativas y las relaciones de conflicto sostenidas entre Al-Nahdah y el resto de actores de la oposición en el marco las convocatorias electorales presidenciales de octubre de 2004 y 2009, y por último, cierra el trabajo una discusión de los resultados de dicho análisis y una valoración de los mismos a la luz de los últimos acontecimientos en el país.

LA GESTACIÓN DE ALIANZAS CONTESTATARIAS EN LOS REGÍMENES AUTORITARIOS

Una de las principales dimensiones del comportamiento de las organizaciones políticas es su faceta relacional, que concierne a su función competitiva y se resuelve a través del solapamiento de dos estrategias: la cooperación y la confrontación (Wilson, 1995). Para los estudiosos de las élites políticas, desde el paradigma de la sociología del poder,

las prácticas coalicionales entre organizaciones políticas responden a pactos puntuales entre ciertas élites que comparten el fin de disputar el control del poder a otros actores (Izquierdo y Kemou, 2009: 26-27 y 37-38). Por su parte, los estudios fundamentados en la teoría de las organizaciones desvelan que estas cooperan voluntariamente si sus dirigentes perciben que una táctica coalicional puede mejorar su potencial competitivo en términos de estabilidad, eficacia y legitimidad (March, 1988; Wilson, 1995; Ebers, 1997). En la misma línea, los analistas de los procesos electorales advierten que formaciones políticas ideológicamente próximas tienden a concretar y coordinar sus esfuerzos cuando sus líderes esperan acceder con ello a más altas cuotas de poder (Cox, 1997; Golder, 2006a; 2006b). Por último, el estudio de la acción coordinada entre partidos y organizaciones sociales coincide al señalar que esta surge cuando existe una estructura de oportunidad que afecta a las expectativas de éxito de las élites organizacionales, acentuando la percepción del coste que tendría la inacción (Tarrow, 2004: 116 y 231).

De este compendio de trabajos puede extrapolarse una premisa principal: en la gran mayoría de los casos, la coordinación interorganizacional tiene lugar entre competidores relativamente afines que pretenden explotar una estrategia conjunta de confrontación frente a contrincantes relativamente antagónicos. Dicha proposición se aplica al presente estudio como marco teórico e interpretativo de las dinámicas de cooperación y rivalidad entabladas entre Al-Nahdah y otras organizaciones sociales y políticas de la oposición tunecina. No obstante, las particularidades que entraña la formación de coaliciones electorales opositoras en los sistemas políticos autoritarios –como el tunecino de Ben Ali– aconsejan flexibilizar y adaptar dicha premisa teórica (Ibrahim, 1993; Harik, 2006; Ghandi, 2009). En democracia, la función de las elecciones es producir y legitimar al Gobierno y a la oposición mediante un proceso de competición ajustado a derecho (Katz, 1997). Por el contrario, los comicios celebrados en regímenes autoritarios no contemplan el principio de libre competición, carecen de garantías de seguridad jurídica y están, por lo general, orientados a reproducir la distribución vigente del poder y a debilitar el sistema de partidos de la oposición (Levistky y Way, 2002; Van de Walle, 2002; Lust-Okar 2005; Sadiki, 2005; Magaloni, 2006; Schedler, 2006; Brownlee, 2007; McElwain, 2008; Roessler y Howard, 2008; Bogaards, 2009; Ghandi y Lust-Okar, 2009; Smolzka Vida, 2010). De ahí que, en este último contexto, la primera disyuntiva que los partidos de la oposición tienen que afrontar es optar por participar en las elecciones o por inhibirse a este respecto.

Una vez resuelta esta primera problemática, los partidos de la oposición tienen que asumir un segundo dilema, que se refiere a la valoración de los costes y beneficios asociados a la propuesta de una oferta electoral en solitario, al impulso de una candidatura unitaria alternativa y a la promoción de una plataforma de boicot electoral (Pripstein Posusney, 2002; Ghandi, 2009). Aunque en los regímenes autoritarios árabes, los partidos políticos de la oposición “disidente” (Entelis, 2007: 31) compartan como meta principal

la procuración de la alternancia política¹, su coordinación electoral puede verse dificultada por la existencia de divergencias ideológicas entre los mismos. Particularmente, su distinta sensibilidad ante la cuestión religiosa puede servir como vínculo de unión entre ellos, pero también puede provocar la expulsión o autoexclusión en iniciativas electorales coordinadas. La gestación de pactos resulta además especialmente intrincada cuando las formaciones políticas detractoras del régimen ocupan posiciones diferenciadas en el orden de legalidad, en el espacio electoral y en el sistema institucional; esto es, cuando el sistema de partidos contestatarios se ve fracturado entre organizaciones ilegales, organizaciones legales sin derecho al sufragio pasivo y organizaciones institucionalizadas y representativas autorizadas a ofertar su candidatura electoral (Martínez Fuentes, 2010a; 2010b).

La articulación de plataformas electorales contestatarias alcanza sus mayores cotas de complejidad cuando organizaciones de defensa de las libertades y de los derechos humanos están también llamadas a sumarse a dichas iniciativas. En este último caso, la coordinación de la acción puede verse obstaculizada por el variable margen de autonomía que estas asociaciones puedan alcanzar, ya que mientras que algunas están reconocidas y cooptadas por el régimen, otras son ilegales y perseguidas por las autoridades (An-Na'im, 2001). Por otra parte, su componente ideológico y religioso, como ocurre en el caso de los partidos políticos, puede también indisponerlas al establecimiento de alianzas. Por todas estas razones, el resultado de la gestación de iniciativas de coordinación electoral entre partidos disidentes y organizaciones de defensa de las libertades y de los derechos humanos en contextos autoritarios, como el tunecino, no puede evaluarse del mismo modo que el de aquellas planteadas en escenarios democráticos. En este sentido, Tarrow (2004: 231) apunta que más allá de la consideración de sus resultados inmediatos, observables sobre la arena electoral o institucional, resulta necesario contemplar sus efectos indirectos, a medio y largo plazo, en el tejido de redes de activistas.

SOLUCIONES ANALÍTICAS Y METODOLÓGICAS

La estrategia definida para el desarrollo de la presente investigación se sistematiza en cuatro tareas diferenciadas. La primera es la ubicación de las distintas iniciativas

1. Consideramos la existencia de dos tipos de partidos opositores: disidentes y leales. Los primeros aspiran al cambio político real; los segundos –también denominados “partidos de palacio” o “partidos clientelares del régimen– son beneficiarios del statu quo y, por ello, contribuyen a su mantenimiento.

coalicionales generadas entre opositores al liderazgo benalista en el marco del calendario político electoral tunecino (2004-2009). Así, estas se contextualizan en sus respectivos tiempos políticos y se ordenan en una secuencia de acontecimientos a modo de proceso (véase tabla 1). La segunda es el análisis de las metas declaradas por dichas iniciativas en sus manifiestos y comunicados de prensa. Dicha tarea permite la posterior calibración del grado de similitud o divergencia existente entre los objetivos de las diferentes coaliciones (véase tabla 4). El tercer cometido es la identificación de los actores que se integran en cada iniciativa coordinada de contestación al régimen (véase tabla 2); para ello se recurre al estudio de la relación de signatarios que figura en los manifiestos de tales coaliciones. Y el último es la clasificación de tales actores atendiendo a cuatro factores principales que pueden propiciar dilemas de coordinación entre los mismos (véase tabla 3): i) su naturaleza (partidos/asociaciones); ii) su estatus jurídico (ilegales/legales); iii) su capacitación electoral (excluidos/incluidos de la competición); y iv) su confianza en el compromiso democrático del partido islamista –diferenciando entre quienes lo rechazan (R), los que lo defienden (D) y los ambiguos (A). Para el desarrollo de esta última tarea se recurre a diversas fuentes de obtención de datos: la documentación que los partidos y los grupos de derechos humanos ofrecen en sus respectivas páginas web, los posts editados en los blogs de sus líderes, así como las entrevistas concedidas por los mismos a los medios.

ANTECEDENTES: LA DERIVA DEL PARTIDO

ISLAMISTA TUNECINO (1981-2003)

El Movimiento de la Tendencia Islamista (MTI) tunecino nació en 1981 como el primer partido islamista del mundo árabe que apostaba por el pluralismo político y renunciaba al uso de la violencia y al monopolio de la representación y vigilancia del islam (Osman, 1989; Collins Dunn, 1994; Kramer, 1995; Noyon, 2004). El sentido de su lucha no era el establecimiento de un Estado islámico, sino el derrocamiento de la dictadura de Habib Bourguiba y la dignificación de los valores islámicos que este había socavado (Geisser y Hamrouni, 2004). A lo largo de la década, el comportamiento del partido se mantuvo coherente con tal objetivo. Entre 1984 y 1987 el MTI demostró su disposición a la formación de un frente común con el resto de partidos de la oposición pro-democrática contraria a la Presidencia de Habib Bourguiba (Esposito y Voll, 2001). Ya bajo la nueva presidencia de Zine El Abidine Ben Ali, el partido suscribió el Pacto Nacional de 1988 –basado en el reconocimiento de la democracia, el respeto de los derechos humanos, la defensa del papel igualitario de hombres y mujeres y la reafirmación de la identidad árabe

e islámica del país (Gasiorowski, 1992). Su sometimiento a las nuevas previsiones de la ley de partidos, al código electoral ya la Constitución de 1988 se puso de manifiesto en 1989, con la reconversión de la organización en un nuevo partido, Al-Nahdah, dispuesto a seguir un curso de acción prosistema basado en la participación electoral (Daud, 1991).

Ni la negativa benalista a la legalización de Al-Nahdah ni el comportamiento antiislamista de la mayoría de los partidos legales de la oposición consiguieron perturbar la moderación de la organización –que optó por concurrir a las elecciones parlamentarias a través de listas de independientes (Bustos, 2005). Sólo la manipulación de los resultados de las elecciones parlamentarias de 1989, la prolongación de una política educativa antiislamista y la campaña de represión de manifestaciones universitarias afines al partido consiguieron radicalizar el comportamiento de Al-Nahdah a principios de la nueva década. En 1992, el presidente tunecino dio por cerrada toda vía de negociación con el partido. A partir de ese momento, el régimen benalista dedicó todos sus esfuerzos a encausar como terroristas, encarcelar y/o empujar al exilio a los dirigentes y militantes de esta formación (Gasiorowski, 1992; Collins Dunn, 1994; Kramer, 1995; Borowiec, 1998; Sadiki, 2002; Bustos, 2005; Henry, 2007). Al-Nahdah, por su parte, concentró sus energías en rearticular un proyecto “islamo-centrista” para lograr reincorporarse al escenario político y social del país (Desrues, 2009:24).

Así, en noviembre de 1995, el líder de Al-Nahdah en el exilio, Rached Ghannouchi, se sumó a un grupo de exilados políticos laicos –entre ellos, el ex primer ministro Muhamma Mzali– para proponer la constitución de una Coalición Nacional que, según sus proponentes, se convertiría en gestora del proceso electoral que produciría un Parlamento representativo (Miran, 1995; Maddy-Weitzman y Litvak, 2003). Pocos meses después, en Bélgica tuvo lugar el primer congreso del partido celebrado en el extranjero. Ghannouchi lo clausuró invitando a todos los integrantes de la estructura de contestación al régimen a la apertura de un diálogo nacional (Allani, 2009). En enero de 2001, este convocó, junto con Mohamed Mouadda, antiguo dirigente del Movimiento de los Demócratas Socialistas (MDS), a todos los colectivos críticos con el régimen para crear un frente patriótico y democrático fundado en la defensa de las libertades públicas y en la común oposición a la presentación de candidatura de Zine El Abidine Ben Ali en las elecciones presidenciales de 2004². Tres meses después, Al-Nahdah celebró en Londres su segundo congreso y reiteró su voluntad diálogo con el resto de la oposición (Ibídem). En abril de 2003 suscribió un acuerdo con los partidos ilegales de la izquierda secular –Congreso por la República (CPR) y Partido Comunista de los Obreros de Túnez (PCOT)–, así como con la élite de las organizaciones de defensa de las libertades y derechos humanos, esto es, la Liga Tunecina de Defensa de los

2. El manifiesto puede consultarse en: <http://audace.free.fr/n73.htm> (Consultado el 02.05.2010).

Derechos Humanos (LTDH), el Consejo Nacional para las Libertades en Túnez (CNLT), la Asociación de Apoyo a los Prisioneros Políticos en Túnez (AISPP) y la Agrupación por una Alternativa Internacional de Desarrollo (Raid Attac). Con este pacto, el sector secular se comprometió a incluir la defensa de causa política de Al-Nahdah entre sus prioridades. Al-Nahdah, por su parte, se comprometió a defender principios democráticos, igualitarios y humanitarios. Ambas partes acordaron, por último, coordinar sus labores de resistencia³. Desde entonces Al-Nahdah ha seguido manifestando una permanente disposición a coordinarse en el terreno electoral con colectivos políticos y sociales seculares críticos con el régimen de Ben Ali. Unos se han acogido a esta oferta; otros la han rechazado tajantemente o han asumido una posición ambigua respecto a la oportunidad de incluir en la vanguardia del cambio democrático al islamo-centrismo que Al-Nahdah pretende representar (El-Din Shahin, 2005; Geisser y Gobe, 2005 y 2007).

CONFLICTO Y COOPERACIÓN EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES TUNECINAS DE 2004 Y 2009

Las elecciones presidenciales de 2004

Un momento crítico para la acción exterior del régimen benalista enmarcó la convocatoria de las elecciones presidenciales de 2004. Por una parte, la Administración del presidente George Bush reforzaba sus relaciones con el país en desarrollo a través de la Broader Middle East and North Africa Partnership Initiative (BMENA). En el frente mediterráneo, Túnez firmaba al mismo tiempo con la Unión Europea un Plan de Acción bilateral. Dado que ambos acuerdos exigían signos de democratización, Ben Ali resolvió reflejar en la preparación de las elecciones presidenciales su compromiso con el impulso de la democracia (Geisser y Gobe, 331: 2004). Para dotar de apariencia competitiva a los comicios, modificó –mediante la ley constitucional núm. 2003-34– los requisitos exigidos para el ejercicio del sufragio pasivo, los cuales quedaron reducidos a la condición

3. El manifiesto completo puede encontrarse en: <http://www.cprtunisie.net/spip.php?article84> (Consultado el 03.05.2010).

de ser miembro, durante los últimos cinco años, de la dirección ejecutiva de un partido con representación en la Cámara de los Diputados (Martínez Fuentes, 2008; Martínez Fuentes y Montabes Pereira, 2010). Esta nueva condición predeterminó la identidad de los actores autorizados a concurrir en la carrera electoral presidencial. Sólo tres podían aspirar a proponer una candidatura alternativa a la Presidencia de la República. Dos de ellos eran representantes de los llamados “partidos de palacio”: Mohammed Bouchiha, líder del Partido de la Unidad Popular (PUP), y Mohammed Mohammed Mounir Bejí, líder del Partido Social-Liberal (PSL). Otro era Ali Halouani, líder de Ettajdid, el único partido parlamentario crítico con el régimen.

a) Formas de interacción

A modo de protesta ante este panorama excluyente –y como prolongación de la alianza interorganizacional firmada un año atrás– el 30 de mayo de 2004 los partidos Al-Nahdah, PCOT y el Congreso para la República (CPR) anunciaron la creación de una plataforma unitaria de boicot electoral (BE1). Esta plataforma acogía también a las asociaciones LTDH, CNLT, AISPP, Raid Atacc, Comité por el respeto de las libertades y los derechos humanos en Túnez (CRLDHT), Asociación de lucha contra la tortura en Túnez (ALTT), Centro para la independencia de la justicia y la abogacía (CIJ) y Unión de Tunecinos de Suiza (UTS). Poco más tarde se unió a ella el Partido Demócrata Progresista (PDP), cuya candidatura de su líder, Ahmed Chebbi, a la presidencia quedó excluida del juego político. Todos ellos comulgaban con dos principios: el primero, que el boicot electoral era la mejor respuesta a la excluyente política electoral benalista; el segundo, que dicha estrategia se debía acompañar de la denuncia de la violación de las libertades de expresión, asociación, organización y prensa, de la exigencia de la reforma del sistema electoral, de una demanda de proclamación de una amnistía general, así como de la reivindicación de la cultura árabe-musulmana⁴.

Desafiando al potencial movilizador de esta convocatoria, Ettajdid se mostró decidido a liderar un contramovimiento electoral. Así, el 10 de octubre de 2004, Halouani publicó un manifiesto ofertando su candidatura a la Presidencia de la República, situándose al frente de una segunda coalición: Iniciativa Democrática (ID). En la misma se sumaban a Ettajdid, los partidos ilegales de orientación izquierdista y antiislamista: Comunistas

4. El llamamiento puede consultarse en la web: <http://www.lagauche.com>. Communiqué "L'appel de la résistance démocratique au peuple tunisien", pour le boycott actif des élections du 24 octobre. (Consultado el 11.04.2010).

Demócratas (CD) y Partido de los Verdes de Túnez (VT). A estos se unían también un número de independientes pertenecientes a la LTDH y la Asociación de Tunecinos de Francia (ATF), no reconocida por el régimen. Su estrategia era la participación electoral; su objetivo, lograr el apoyo del electorado para liderar tres iniciativas de liberalización y democratización: la primera, la defensa de la libertad de expresión, de asociación, de organización política y de prensa; la segunda, la reivindicación de la independencia de la justicia, la erradicación de la corrupción de la administración y la reforma del sistema electoral presidencial y parlamentario; y la tercera, la reclamación de un trato digno a los presos políticos y la exigencia de una amnistía general para éstos⁵.

Como reacción a los movimientos de su contraparte, la plataforma impulsora del boicot electoral reiteró el 18 de octubre su llamamiento a poner fin a la dictadura mediante una acción unificada de la oposición. Tal llamamiento pretendía sumar fuerzas con ID para preparar conjuntamente una Conferencia Nacional Democrática que lograra una alternancia pacífica en el poder y la reforma del sistema político⁶. Esto es, Al-Nahdah hacía destacar su voz en el marco de su coalición, trayendo al escenario electoral de 2004 el proyecto político que había firmado con Mzali en 1995 –la “Coalición Nacional”– y con Mouada en 2001 –el Frente Patriótico y Democrático. Halouani, sin embargo, desatendió dicha invitación. ¿Por qué? Dos aspectos fundamentales distanciaban a ID y a la plataforma del boicot. El primero era su diferente capacidad política-electoral. ID contaba con la posibilidad de presentar un candidato a la carrera electoral; la otra plataforma no. De ahí que la primera defendiera que la vía participativa suponía la estrategia más oportuna para propiciar el cambio político, y que la segunda considerara dicha actitud como irresponsable y obstaculizadora de la alternancia política. El segundo aspecto estaba vinculado a la cuestión religiosa. ID sostenía un particular combate contra la posibilidad de que el islamismo político pudiera abanderar la vanguardia del cambio. Su contraparte, en cambio, consideraba que el partido islamista merecía ser reconocido como una fuerza política más comprometida con la democratización del régimen. Por ello, ID se ofreció a la sociedad tunecina como mejor solución frente a una potencial polarización del espectro político y social dominada por las alternativas Ben Ali-Al-Nahdah⁷.

5. El “Manifiesto Electoral de Mohamed Ali Halouani”, candidato a las elecciones presidenciales del Movimiento “Ettajdid”-Iniciativa Democrática se puede consultar en la publicación electrónica *Le Tunesine*: <http://www.tunesine.com> (Consultado el 05.04.2010).

6. El llamamiento “Appel au peuple Tunisien pour boycotter les “élections” de l’indignité et de la falsification” puede consultarse en *Le Tunesine*: <http://www.tunesine.com> (Consultado el 05.04.2010).

7. La intervención al respecto de Mohamed-Lakhdar Ellala, miembro de la Comisión Política de Ettajdid en la mesa redonda organizada en París por CRLDHT, el 16 de octubre de 2004, puede encontrarse en *Le Tunesine*: <http://www.tunesine.com> (Consultado el 20.04.2010).

Ante este panorama, la campaña de la plataforma de boicot siguió la estrategia de desprestigiar tanto a Ben Ali como a ID que, a pesar de su actitud crítica hacia el benalismo, contribuía a la demonización del islam político.

b) Resultado

Ben Ali recabó en las elecciones presidenciales, según datos oficiales⁸, el 94,4% de los votos frente al 3,7% de los sufragios logrados por Bouchiha y el 0,9% y el 0,7% recabados por Halouani y Bejí, respectivamente. La plataforma del boicot electoral participada por los islamistas no tuvo mayor éxito. El 91,5% de los votantes censados participó en las elecciones presidenciales, frente al 91,4% de la convocatoria anterior. Como en 1999, el porcentaje de votos nulos emitidos en las elecciones presidenciales de 2004 representó sólo el 0,3% de los sufragios. Con todo, la confrontación entre los dos principales sectores de la oposición no concluyó con un absoluto fracaso compartido. La plataforma de boicot materializaba el pacto trabado entre islamistas y laicos en abril de 2003, aumentaba su número de adeptos y sentaba las bases de futuros experimentos de coordinación entre opositores con distintas sensibilidades religiosas. Por otra parte, la articulación de ID suponía la primera ocasión en la historia del régimen benalista en la que partidos políticos legales e ilegales y organizaciones de defensa de los derechos humanos reconocidas y proscritas habían llegado a aunar esfuerzos para articular una candidatura presidencial alternativa. Ambas plataformas habían conseguido plantear además a Ben Ali un nuevo desafío: la contestación a su candidatura por parte de frentes coordinados desde el interior del régimen y desde el extranjero.

Las elecciones presidenciales de 2009

Al igual que hiciera en la preparación de los comicios presidenciales de 2004, Ben Ali sentó entre marzo de 2008 y abril de 2009 nuevas reglas de juego para las elecciones de 2009. Por decreto presidencial, se rebajó hasta 18 años la edad de los electores de los comicios presidenciales. En añadidura, la Cámara de los Diputados aprobó una nueva extensión del número límite de mandatos del líder del Ejecutivo para legalizar *ex profeso* la cuarta renovación de la candidatura de Ben Ali. Así mismo, para los aspirantes a la Presidencia,

8. Considérese que la oficialidad de estos datos no comporta la veracidad de los mismos.

se estableció la nueva condición de ser líder de un partido político legalizado, proclamado como tal mediante un proceso electivo y llevar en el cargo al menos dos años.

Formalmente, esta última medida permitía la incorporación de candidatos de partidos políticos legales no institucionalizados en la oferta electoral, y por ello se presentó como ratificación del compromiso adquirido por el presidente de impulsar la democratización del proceso electoral presidencial⁹. No obstante, su implementación demostró que el valor de esta nueva ley era puramente propagandístico. La nueva regulación invalidó las candidaturas de Ahmed Nejib Chebbi, ex secretario general del PDP, y de Mustafa Ben Jaafar, secretario general del FDTL. Junto a Ben Ali, sólo los secretarios generales de los partidos con representación en la Cámara de los Diputados, es decir, PUP, UDU, PSL y Ettajdid –Mohammed Bouchiha, Ahmed Inoubliu, Mondher Thabet y Ahmed Ibrahim– cumplían los requisitos exigidos para concurrir en la carrera electoral. No obstante, Thabet optó por no presentarse a las elecciones y pedir el voto para la candidatura de Ben Ali.

a) Formas de interacción

Haciendo uso de la prerrogativa que le concedía la nueva legislación, el 22 de marzo de 2009 Ibrahim anunció su candidatura a la Presidencia de la República. En la preparación de la misma explotó los vínculos creados entre las formaciones que en 2004 se aliaron en el proyecto ID. En esta ocasión, Ettajdid consiguió reunir en torno a su oferta electoral a la coalición Iniciativa Nacional para la Democracia y el Progreso (INDP). Participaban en la misma el VT, el CD y los nuevos Partido Socialista de Izquierda (PSG) y Partido del Trabajo Patriótico y Democrático (PTPD). También lograba incorporar a esta renovada iniciativa electoral un grupo destacado de élites sociales pertenecientes a las organizaciones feministas Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (ATFD) y Asociación de Mujeres Tunecinas para la Investigación y el Desarrollo (AFTRD). Más tarde, el FDTL se sumó igualmente a esta acción coordinada al ser anulada la candidatura de su líder.

En la misma línea que siguió ID en las elecciones de 2004, INDP estableció como objetivos prioritarios la defensa de libertad de expresión, de asociación, de organización política y de prensa; la reivindicación de la independencia de la justicia; la erradicación de la corrupción de la administración; la solicitud de una reforma del sistema electoral;

9. En la fecha del vigésimo primer aniversario del acceso de Ben Ali a la Presidencia, este declaró ante la prensa internacional: "Estamos firmemente decididos a promover la vida política en nuestro país, mediante nuevos anclajes democráticos y pluralistas, ampliando el espectro participativo e incentivando el papel de la sociedad civil" (Traducido del original en inglés por la autora). Fuente: "Tunisia president promises fair elections". Magharebia.com (09.11.2008). Consultado el 02.07.2009.

y la reclamación de una amnistía general¹⁰. También como su predecesora, INDP bifurcó la canalización de sus energías y recursos para competir con Ben Ali y enfrentarse a Al-Nahdah y sus aliados. Considerando que el proyecto de estos últimos era retrógrado y manipulador de los sentimientos religiosos¹¹, INDP ofertó al electorado tunecino una alternativa política basada en la racionalidad, tolerancia, modernidad y protección de los derechos de la mujer. Al-Nahdah, por su parte, se presentó ante la sociedad tunecina llamando de nuevo a un boicot electoral (BE2). Como cinco años atrás, su propuesta se fundamentaba en la consideración de la ilegitimidad del proceso electoral. También como en la convocatoria anterior, el partido islamista unió su esfuerzo de campaña al de los partidos PDP, CPR y PCOT¹². También se sumó a esta plataforma electoral un colectivo democrático y laico capitaneado por Raid Atacc¹³.

Los objetivos que las formaciones aunadas en esta renovada iniciativa declaraban compartir eran: la defensa de las libertades de expresión, asociación, organización política y prensa; la denuncia de la corrupción administrativa y la falta de independencia de la justicia; así como la exigencia de una reforma del sistema electoral y de la proclamación de una amnistía general¹⁴. Al igual que en 2004, los integrantes de esta plataforma conferían al boicot un valor anticipatorio y preparativo de las condiciones necesarias para el cambio real¹⁵. Como en 2004, los objetivos de ambos bandos seguían solapándose. Sin embargo, su determinación respecto a la mejor estrategia posible para promover el cambio político y su posicionamiento ante la oportunidad de integrar el islamismo político en la batalla por la democratización del régimen acabó con toda esperanza de coordinación unitaria entre ellos. Así pues, a finales de 2009, los partidos de la oposición volvían a quedar alineados en dos sectores diametralmente opuestos. Gran parte de las asociaciones de defensa de las libertades y derechos humanos se alineaban con estos tomando parte y partido por uno u otro bando.

10. El Manifiesto electoral de INDP, publicado el 11 de octubre en la página web del partido Ettajdid, puede consultarse en línea: <http://ettajdid.org/spip.php?article412> (Consultado el 23.03.2010).

11. (Ibidem).

12. La declaración con la que el PCOT justificaba su colaboración con el llamamiento al boicot electoral ("Le parti communiste des ouvriers de Tunisie (PCOT) appelle à boycotter les élections du 25 octobre 2009 et à la mobilisation du peuple tunisien pour conquérir ses droits et mettre fin à la dictature"). <http://www.boycottelections2009.net> (Consultado el 26.10.09).

13. Sus declaraciones al respecto pueden consultarse en: <http://www.boycottelections2009.net/spip.php?rubrique5> (Consultado el 25.10.2009)

14. "No a la presidencia vitalicia, no a las instituciones fantoches. Continuamos la lucha por acabar con la tiranía y lograr el cambio democrático. Sí a la amnistía general, a la libertad de expresión, organización, candidatura y voto, a la neutralidad de la administración y a la independencia de la justicia como condiciones de mínimos para la celebración de elecciones libres y transparentes". (Traducido del original en francés por la autora). Fuente: "Elections en Tunisie : Le PCOT appelle au boycott". *Citoyens des deux rives* (03.10.2009). <http://www.citoyensdesdeuxrives.eu> (Consultado el 17.02.2010)

15. "El boicot es una opción seria y responsable fundada en un análisis objetivo de las relaciones de poder y de la mentalidad política de las masas, orientadas a acabar con la mascarada electoral. Su objetivo es la lucha contra la dictadura, poner de manifiesto su carácter reaccionario y allanar el camino a un verdadero cambio democrático" (Traducido del original en francés por la autora). (Ibidem).

b) Resultado

La coalición INDP padeció a lo largo del periodo de campaña continuos ataques por parte del aparato administrativo y policial del régimen¹⁶. También miembros de la coalición del boicot sufrieron asaltos policiales durante la campaña¹⁷. Ninguno de los dos frentes consiguió, en tales condiciones, sumar a su causa a los partidos legales institucionalizados de la “oposición prorégimen”. En consecuencia, ninguna de las dos alternativas opositoras vio satisfechas sus expectativas en los resultados electorales. Según datos oficiales¹⁸, la candidatura de INDP a la Presidencia recabó un porcentaje de votos (1,57%) no mucho mayor que el que lograra su predecesora en la convocatoria anterior. Mientras, Ben Ali se hacía con el 89,62% de los sufragios. La llamada al boicot fue desoída por la inmensa mayoría del electorado tunecino. El 89,45% de los electores, según las autoridades, votaron en las elecciones presidenciales. Los votos nulos registrados sólo representaron el 0,16%.

Con todo, tampoco el fracaso electoral de los dos principales polos de contestación electoral podía medirse esta vez en términos absolutos. Al-Nahdah había conseguido prolongar en el tiempo su posición destacada en el frente de la oposición ilegal más radical, reafirmando en el campo de la acción política y social. Su contraparte no sólo había conseguido mantener su cohesión y coherencia en el tiempo, sino que había ganado adeptos tanto en el terreno político como en el de las organizaciones sociales.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Si en 2004 ID aparecía como reacción a la participación islamista en la plataforma del boicot electoral, la creación de INDP en 2009 y su discurso antiislamista sirvió como revulsivo para la articulación del contramovimiento representado por la plataforma islamo-laica de boicot. Esta primera constatación revela que la relación

16. El último informe de Human Right Watch sobre las irregularidades del proceso electoral presidencial puede encontrarse en: www.hrw.org/en/news/2009/ (Consultado el 03.04.2010)

17. Hamma Hammami, líder del PCOT, fue asaltado por la policía a su regreso de París, tras conceder una entrevista a la cadena Al Jazeera, denunciando la vulneración gubernamental de los derechos y las libertades fundamentales y llamando al boicot de las elecciones. Véase: Human Rights Watch. “World Report 2010 - Tunisia, 20 January 2010”. <http://www.unhcr.org/refworld/> (Consultado el 03.04.2010).

18. Considérese que la oficialidad de estos datos no comporta la veracidad de los mismos.

competitiva sostenida entre las coaliciones electorales opositoras articuladas para los comicios presidenciales de 2004 y 2009 se basó esencialmente en la lógica del conflicto.

Tabla 1. Iniciativas de contestación electoral: calendario político

	Año electoral	
	2004	2009
Enero		
Febrero		
Marzo		INDP
Abril		
Mayo	BE1	
Junio		
Julio		
Agosto		
Septiembre		
Octubre (Mes electoral)	ID	BE2
Noviembre		
Diciembre		

Fuente: Elaboración propia

Una segunda evidencia, relativa a la composición de tales iniciativas colectivas, es el elevado grado de estabilidad que estas han presentado en el tiempo. La composición política y social de ID e INDP resultó ser muy semejante. Las bases de las dos plataformas de boicot electoral son asimismo equiparables. Estos datos revelan la existencia de una doble tendencia: la primera, la fidelización de los integrantes de dichas iniciativas, que ha propiciado la consolidación de dos redes político-sociales diferenciadas de contestación al régimen; la segunda, la tendencia de filiación creciente en las mismas tanto desde el espacio tunecino como desde el extranjero.

Tabla 2. Iniciativas de coordinación: composición

Participantes	Iniciativas			
	2004		2009	
	BE1	ID	INDP	BE2
Partidos	Ettadjid		✓	✓
	FDTL		✓	
	PDP			✓
	PCOT	✓		✓
	CPR	✓		✓
	Ennahda	✓		✓
	CD		✓	✓
Asociaciones	PTPD		✓	
	VT		✓	✓
	PSG			✓
	LTDH	✓	✓	
	CNTL	✓		
	CRLDHT			
	AISPP	✓		
	ATFD			✓
	AFTRD			✓
	RAIDATTAC	✓		✓
	ALTT	✓		
	CIJ	✓		
	ATF		✓	
UTS	✓			

Fuente: Elaboración propia

Los resultados del presente estudio demuestran igualmente que a los actores de la estructura de contestación al régimen benalista no parece haberles generado infranqueables dilemas de coordinación la existencia de fracturas formales entre los mismos –tales como su diferente naturaleza, estatus legal y capacidad política para participar en las elecciones presidenciales. La valoración que estos han venido haciendo del islamismo político partidista tunecino es la cuestión que definitivamente los ha agrupado y/o confrontado. Para unos resultaba una amenaza, para otros, un aliado indispensable, para terceras partes, un referente ante el que parecía prudente no posicionarse de forma clara. Tal constatación invita a abrir interrogantes ulteriores sobre la estrategia relacional

sostenida durante un quinquenio por los sectores políticos y sociales más críticos con el régimen tunecino: ¿Por qué el sector ettajdista tildaba a los islamistas de “amenaza”, reproduciendo el mismo discurso antiislamista empleado primero por Bourguiba y más tarde por Ben Ali? ¿Por qué el partido islamista y sus colaboradores laicos se enfrentaron con una opción prodemocrática y antibenalista como la ettajdista, acusándola de contribuir al mantenimiento del régimen?

Tabla 3. Iniciativas de contestación al régimen: fracturas

Naturaleza	Partidos					Defensa de derechos humanos				
	Ettajdid, FDTL, PDR, CPR, PCOT, CD, PTPD, VT, PSG, Al-Nahdah					LTDH, CNTL, CRLDHT, AISPP, ATFD, AFTRD, RAIDATTAC, ALTT, <i>CIJ, ATF, UTS</i>				
Estatus jurídico	Ilegales		Legales			Ilegales			Legales	
	CPR, PCOT, CD, PTPD, VT, PSG, al-Nahdah		Ettajdid, FDTL, PDP			CNTL, AISPP, <i>CIJ, UTS, ATF, RAIDATTAC, ALTT</i>			LTDH, CRLDHT, ATFD, AFTRD	
Elecciones presidenciales	Ilegales excluidos		Legales excluidos		Legales incluidos	-				
	CPR, PCOT, CD, PTPD, VT, PSG, Al-Nahdah		FDTL, PDP		Ettajdid					
Islam político	R	D	R	D	R	R	A	D	R	A
	CD, PTPD, VT, PSG	CPR, PCOT, Al-Nahdah	FDTL	PDP	Ettajdid	<i>ATF</i>	CNTL	RAID, ALTT, AISPP, <i>CIJ, UTS</i>	ATFD, AFTRD	LTDH, CRLDHT

Fuente: Elaboración propia

Los datos que se ofrecen en este trabajo descartan ya una posible respuesta: “islamistas y ettajdistas han perseguido diferentes objetivos”. La tabla que sigue demuestra el ostensible grado de concordancia que existe entre las cuestiones políticas, sociales e institucionales objeto de preocupación de islamistas, solidarios con islamistas (BE 1 y 2), declarados antiislamistas y ambiguos (ID e INDP). Los proyectos de los dos polos de oposición articulados tan sólo difieren en el especial hincapié que el primero hace en la necesidad de potenciar los componentes arabomusulmanes de la cultura tunecina. Y aun así, esta propuesta no resulta sintomática de radicalización alguna, puesto que la propia Constitución tunecina hace mención a la identidad arabomusulmana de la nación.

Tabla 4. Iniciativas de coordinación electoral: metas

Objetivos	Iniciativas			
	BE1	ID	INDP	BE2
Libertad de expresión	✓	✓	✓	✓
Libertad de asociación	✓	✓	✓	✓
Libertad de organización política	✓	✓	✓	✓
Independencia de justicia		✓	✓	✓
Lucha contra la corrupción		✓	✓	✓
Libertad de prensa	✓	✓	✓	✓
Reforma sistema electoral	✓	✓	✓	✓
Amnistía general	✓	✓	✓	✓
Cultura arabomusulmana	✓			

Fuente: Elaboración propia

Demostrada así la connivencia entre los objetivos declarados en los respectivos discursos de los dos frentes de oposición al régimen de Ben Ali, puede concluirse que el comportamiento del partido islamista entre 2004 y 2009 fue asimilable al del resto de los partidos críticos con el régimen de Ben Ali. Entonces, ¿por qué dudar del valor democrático del partido islamista y no poner en cuestión el de los partidos que lo han demonizado? Todos ellos han declarado perseguir un cambio político democratizador; todos ellos han recurrido hasta ahora al alineamiento estratégico con otras fuerzas políticas y sociales como estrategia. Si unos han optado por la vía prosistema de la participación en las elecciones y otros por la vía antisistema del boicot, es porque unos estaban autorizados a concurrir a los comicios y otros estaban vetados a ello. Si descartamos, además, que la cuestión religiosa sea la verdadera base tanto de la cooperación como de la confrontación entre unas y otras organizaciones, queda abierto el camino a la proposición de nuevas hipótesis de trabajo. La más sugerente –y que desde aquí se propone– es la posibilidad de que la pugna entre el bloque islamolaico antisistema y el bloque antiislamista haya radicado en una mera, simple y pura competición política entre grupos no dispuestos a renunciar a su ambición de liderar el cambio político deseado.

Con todo, el reciente estallido de la denominada Revolución de los Jazmines ha puesto de manifiesto que la sociedad tunecina no estaba dispuesta a confiar dicho liderazgo ni a unos ni a otros. Han sido los tunecinos los que, sin contar con las élites políticas de la oposición, han protagonizado el inicio del cambio. De ellas tan sólo esperan ahora capacidad para consensuar el decorado del escenario de la transición hacia un régimen posbenalista.

Ettajdid y el PDP, desde el Gobierno interino, han dado luz verde a la legalización del partido islamista y de sus colaboradores laicos en las plataformas del boicot. Rashid

Ghannouchi, correspondiendo al gesto, ha declarado no aspirar a acceder al Gobierno. Sus expectativas de cambio no difieren de la de sus interlocutores en el gobierno provisional¹⁹. Todos parecen haber comprendido que deben sumarse al mismo bando y sin excusas. A ello se han comprometido.

“Dice Dios: honra tus promesas.
Porque la promesa es una responsabilidad”
(Corán)

Referencias bibliográficas

- An-Na'im, Abdullahi. A. "Human Rights in the Arab World: A regional Perspective". *Human Rights Quarterly*. No. 23 (2001). P. 701-732.
- ALLANI, Alaya. "The Islamists in Tunisia between confrontation and participation: 1980-2008". *Journal of North African Studies*, Vol. 14. No.2 (2009). P. 257- 272.
- BOGAARDS, Matthijs. "How to classify hybrid regimes? Defective democracy and electoral authoritarianism". *Democratization*. Vol 16. No. 2 (2009). P. 399-423.
- BOROWIEC, Andrew. *Modern Tunisia: A democratic apprenticeship*. Westport: Praeger Publishers, 1998.
- Brownlee, Jason. *Authoritarianism in an Age of Democratization*. New York: Cambridge University Press, 2007.
- BURGAT, François. *El islamismo cara a cara*. Barcelona: Bellaterra, 1996.
- Bustos, Rafael. "Tendencias y límites del cambio en los sistemas políticos del Magreb". *Papers: Revista de Sociología*. No. 75 (2005). P. 141-167.
- COX, Gary W. *Making votes count: Strategic Coordination in the World's Electoral Systems*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- DESRUÉS, Thierry. "El islamismo en el mundo árabe. Interpretaciones de algunas trayectorias políticas". *RIS*. Vol. 67. No. 1 (2009). P. 9-28.
- DUNN, Michael C. "The al-Nahda Movement in Tunisia: From renaissance to revolution". En: Ruedy, John. (ed) *Islamism and secularism in North Africa*. Whashington, DC: Center for Contemporary Arab studies, Georgetown University, 1994. P. 149-166

19. El 24 enero de 2011 el líder del partido islamista tunecino declaró en una entrevista concedida al diario danés *Spiegel*: "We seek a state in which the executive, legislative, and judicial powers are separate, the rule of law is supreme, and the freedoms of conscience, expression and association are guaranteed". Disponible en línea: *Spiegel on line international*. <http://www.spiegel.de/international/> (Consultado el 04.02.2011).

- DWYER, Kevin. *Arab voices: The human right debate in the Middle East*. Berkeley: University of California Press, 1991.
- EBERS, Mark. "Explaining inter-organizational networks formation". En: Ebers, Mark. (ed.) *The formation of inter-organizational network*. Oxford: Oxford University Press, 1997. P. 3-40.
- EL-DIN Shahin, Emad. "Political Islam: Ready for Engagement?" *Working paper FRIDE*. No. 3 (2005).
- ENTELIS, John. P. "The unchanging politics of North Africa". *Middle East Policy*. Vol. 14. No. 4 (2007). P. 23-41.
- ESPOSITO, John. L. "Claiming the Center: Political Islam in Transition". *Harvard International Review* (primavera 1997) [En línea] [Consulta: 2 de febrero de 2010].
http://www.unaoc.org/repository/Esposito_Political_Islam.pdf
- FULLER, Graham. E. "Islamists in the Arab world: the dance around democracy". *Carnegie Papers, Middle East series*. No. 49 (septiembre 2004). [Consulta: 17 de marzo de 2010]. <http://www.CarnegieEndowment.org/pubs>
- GANDHI, Jennifer. "Coordination among Opposition Parties in Authoritarian Elections". *Dictatorships: Their Governance and Social Consequences*. Conferencia en la Princeton University (25-26 de abril de 2009) [En línea]. [Consulta: 2 de marzo de 2010].
<http://www.princeton.edu/~piirs/Dictatorships042508/Gandhi.pdf>
- GANDHI, Jennifer. y LUST-OKAR, Ellen. "Elections under Authoritarims". *Annual Review of Political Science*. No. 12 (2009). P. 403-22.
- GASIOROWSKI, Mark. J. "The Failure of Reform in Tunisia". *Journal of Democracy*. Vol. 3. No. 4 (octubre 1992). P. 85-97.
- GEISSER, Vincent y GOBE, Éric. "Le président Ben Ali entre les jeux de coteries et l'échéance présidentielle de 2004". *Annuaire de l'Afrique du Nord 2003*. No. 41 (2005). París: CNRS Editions. P 291-320.
- "La question de l'authenticité tunisienne: valeur refuge d'un régime à bout de souffle". *L'Année du Maghreb Édition 2007*. No. 45 (2007). París: CNRS Editions. P. 371-408.
- GEISSER, Vincent y HAMROUNI, Chokri. "Bourguiba dans la mémoire islamiste tunisienne". En: Camau, Michel y Geisser, Vincent (eds.) *Habib Bourguiba, le trace et l'héritage*. París: Éditions Karthala, 2004. P. 371-389.
- GHALIOUN, Burhan. "El islamismo como identidad política o la relación del mundo musulmán con la modernidad". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. No. 36 (1997). P. 59-76. [En línea]
 [Consulta: 12 de noviembre de 2009] <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Afers/ghalioun.html>
- GOLDER, Sona N. *The logic of pre-electoral coalition formation*. Columbus: The Ohio State University Press, 2006a.
- "Pre-electoral coalition formation in parliamentary democracies". *British Journal of Political Science*. No. 36. (2006b). P. 193-212.
- GONZÁLEZ SAMARANCH, Ricard. "Democracia e islamismo: ¿un matrimonio imposible?". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. No. 84 (2008). P. 181-200. [En línea]
 [Consulta: 12 de noviembre de 2009]

www.cidob.org/es/content/download/8524/87219/file/gonzalez_84.pdf

HARIK, Iliya F. "Pluralism in the Arab World". En: Hopkins, Nicholas S.; Ibrahim, Saad.E (ed.) *Arab society: Class, Gender, Power and Development (Third Edition)*. El Cairo: The American University in Cairo Press, 2006. P. 345- 357.

HENRY, Clement M. "The dialectics of Political Islam in North Africa". *Middle East Policy*. Vol. 14. No. 4 (2007). P. 84-98.

IBRAHIN, Saad E. "Crises, Elites and Democratization in the Arab World". *Middle East Journal*. Vol. 47. No. 2 (1993). P. 292-305.

IZQUIERDO Brichs, Ferran y KEMOU, Athina. "La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo". En: Izquierdo Brichs, Ferrán. (Coord.) *Poder y regimenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona: CIDOB, 2009. P. 17-61.

KATZ, Richard. *Democracy and Elections*. Oxford: Oxford University Press, 1997.

KRAMER, Gudrum. "Islam and Pluralism". En: Brynen, Rex; Korany, Bahgat; Noble, Paul. (eds.). *Political liberalization and democratization in the Arab World. Theoretical Perspectives (Vol.1)*. London: Lynne Rienner, 1995. P. 113-130.

Kurzman, Charles. "Liberal Islam". En: Rubin, Barry (ed.) *Revolutionaries and Reformers. Contemporary ISLAMIST Movements in the Middle East*. Nueva York: State University of New York Press, 2003. P. 191-202.

LACOMBA, Joan. *La emergencia del islamismo en el Magreb*. Madrid: Libros de la Catarata, 2000.

LEVITSKY, Steven y WAY, Lucan A. "Elections Without Democracy. The Rise of Competitive Authoritarianism". *Journal of Democracy*. No. 13 (2002). P. 51-65.

MADDY-WEITZMAN, Bruce y LITVAK, Meir. "Islamism in North Africa". En: Rubin, Barry (ed) *Revolutionaries and Reformers. Contemporary Islamist Movements in the Middle East*. Nueva York: State University of New York Press, 2003. P. 69-90.

MADDY-WEITZMAN, Bruce. "Maghreb regime scenarios". *The Middle East Review of International affairs*. Vol. 10. No. 3. (2006) [En línea] [Consulta: 10 de marzo de 2009]

<http://meria.idc.ac.il/JOURNAL/2006/issue3/jv10no3a8.html>

MARCH, J.G. *Decisions and Organizations*. Oxford: Basil Blackwell, 1988.

MARTÍNEZ FUENTES, Guadalupe. "El proceso político tunecino bajo el régimen benalista. Estrategias, recursos, procedimientos y resultados 1987-2008". En: AA.VV. *Observación Electoral Internacional*. Valencia: Centro de Estudios Políticos y Sociales, 2008. P. 195-206.

– "Las Políticas Electorales Presidenciales y Parlamentarias en Túnez (1989-2009)". *Revista de Estudios Políticos*, No. 149 (2010a). P. 123-149.

– "Divisive electoral policies within Authoritarian Elections: The Tunisian Casuistry (1989-2009)". *Journal of North African Studies*. Vol. 15. No. 4. (2010b). P. 521-534.

MARTÍNEZ Fuentes, Guadalupe y MONTABES Pereira, Juan. "Las elecciones en Túnez. Continuidades políticas y cambios electorales para la estabilidad de un régimen no competitivo (1987-2004)". En: Parejo, María Angustias (coord.) *Los procesos electorales como elemento democratizador del Magreb*. Barcelona: Bellaterra, 2010. P. 185-214.

- MCELWAIN, Kenneth, M. "Manipulating electoral rules to manufacture single-party dominance". *American Journal of Political Science*. Vol. 52. No.1 (2008). P. 32-47.
- MIRAN, Marie. "Tunisia". En: Maddy-Weitzman, B. (ed.) *Middle East Contemporary Survey (MECS)*. Vol. XIX. (1995). Boulder: Westview Press, 1995. P. 630-631.
- NOYON,, Jennifer. *Islam, Politics and Pluralism. Theory and Practice in Turkey, Jordan, Tunisia and Algeria*. London: The Royal Institute of International Affairs, 2004.
- OSMAN, Magued. *The Muslim World: Issues and Challenges*. California: Islamic Center of Southern California, 1989.
- PRICE, Daniel. E. *Islamic political culture, Democracy and Human Rights. A comparative study*. Westport: Praeger Publishers, 1999.
- PRIPSTEIN POSUSNEY, Marsha. "Multi-party elections in the Arab world: institutional engineering and oppositional strategies". *Studies on Comparative International Development*. Vol. 36. No. 4 (2002). P. 34-62.
- ROESSLER, Philip y HOWARD, Marc. M. "Electoral dominance in authoritarian regimes". Ponencia para la Annual Meeting of the American Political Science ASSOCIATION, Boston, Massachusetts, 28-31 de agosto de 2008. [En línea] [Consulta: 25 de noviembre de 2009]
http://www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/7/9/8/0/pages279807/p279807-1.php
- SADIKI, Larbi. "Ben Ali's Tunisia: Democracy by Non-Democratic Means". *British Journal of Middle Eastern Studies*. Vol. 29. No. 1 (2002). P. 57-7.
- SCHEDLER, Andreas (ed.). *Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competition*. Boulder, CO: Lynne Rienner, 2006.
- SZMOLKA Vida, Inmaculada. "Democracias y autoritarismos con adjetivos. Su conceptualización, categorización y operacionalización dentro de la tipología de regímenes políticos". *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*. No. 147 (2010). P. 103-135.
- TARROW, Sydney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política (Segunda Edición)*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.
- VAN DEWALLE, Nicolas. "Elections without democracy: Africa's range of regimes". *Journal of Democracy*. Vol. 13. No. 2 (2002). P.66-80.
- WEGNER, Eva. "Inclusion or repression: the cost-benefit calculation of authoritarian rules". En: Asseburg, Muriel (ed.) *Moderate Islamist as Reform Actors, Conditions and Programmatic change*. Berlín: German Institute for International and Security Affairs, 2007. P. 75-81.
- WILSON, James. Q. *Political Organizations*. Princeton: Princeton University Press, 1995.